

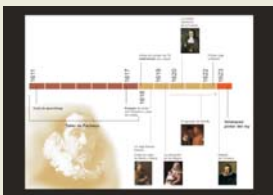
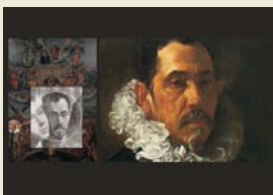


## José Antonio Alcalá

Nace en Madrid en 1959. Estudia en la Escuela de Artes y Oficios y los Talleres del Círculo de Bellas Artes. Licenciado en Pintura por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense. Desde 1983 ha realizado diez exposiciones individuales de su obra y ha participado en cerca de una treintena de muestras colectivas en diversas salas, galerías y ferias internacionales de arte.

Es autor de numerosos textos para catálogos y estudioso de la obra velazqueña desde hace casi cuatro décadas. En 2008 publica el libro de ensayos *El aposentador cansado y otros escritos sobre Velázquez* (ed. La Hoja del Monte). Publica además habitualmente sus «Notas sobre el Prado» en el blog *Sietelíneas*.

<https://sietelinas.wordpress.com/>



## Conferencia Espacios Velazqueños III De Sevilla a *Los borrachos*

Por José Antonio Alcalá

Sábado, 20 de octubre de 2018, a las 19.00 h.  
Salón de Actos del **Colegio La Salle**  
Fundación Díaz-Cordovés Segoviano  
C/ Mayor, 9. Corral de Almaguer - Toledo



Fundación

Rico Rodríguez

Plaza Mayor, 6 • 45880 Corral de Almaguer (Toledo)

[www.fundacionricorodriguez.org](http://www.fundacionricorodriguez.org)



Fundación

Rico Rodríguez

## De Sevilla a *Los borrachos*

A diferencia de las dos charlas anteriores, dedicadas a esas dos insólitas 'puestas en escena' que son *Las meninas* y *Las hilanderas*, en esta ocasión vamos a poner entre paréntesis la obra de madurez de Velázquez para intentar, siempre a través de su pintura, aproximarnos a los diez primeros años de su 'vida laboral'.

Comenzaremos en el taller de Francisco Pacheco, su benemérito maestro. Según nos cuenta Palomino: «Era la casa de Pacheco Cárcel dorada del Arte, Academia y Escuela de los mayores ingenios de Sevilla», un entorno privilegiado en el que el niño Velázquez fue creciendo en sabiduría y estatura, y demostrando unas prodigiosas cualidades para el arte de la pintura que no pasaron desapercibidas para nadie. En marzo de 1617, tras seis años de aprendizaje, Diego se examinaba como pintor. Un año después se casaba con Juana, la hija de su maestro. Aún no había cumplido los diecinueve.

De estos años son los primeros cuadros que vamos a estudiar, como la *La vieja friendo huevos* o *Cristo en casa de Marta y María* (ambos de 1618), *La adoración de los Magos* (1619) o *El aguador de Sevilla*; y algunos soberbios retratos, como el de *La venerable madre Jerónima de la Fuente* (1620) o el del propio Pacheco, estremecedoras evidencias de las profundidades psicológicas en las que ya era capaz de bucear nuestro joven pintor.

Bodegones con cierto fondo moralizador, cuadros religiosos, retratos..., la vida de Diego parecía encarrilada en su Sevilla natal cuando en 1621 muere prematuramente Felipe III. Le sucede en el trono su hijo, un muchacho seis años más joven que Velázquez. Al igual que había hecho su padre, el joven Felipe IV entregaba el gobierno de la Monarquía Hispánica al conde —poco más tarde, conde-duque— de Olivares. El valido hizo honor a sus raíces y pronto se rodeó de un elenco de sevillanos, algunos de los cuales eran buenos amigos de Pacheco: el camino a la corte parecía estar abierto.



Velázquez. Detalle de *Francisco Pacheco*, (hacia 1620). Óleo /lienzo, 41 X 36 cm. Museo del Prado.



Velázquez. Detalle de *Los borrachos, o el Triunfo de Baco* (1628-1629) Óleo /lienzo, 165 X 225 cm. Museo del Prado.

En abril de 1622, Velázquez viaja por primera vez a Madrid: “... no hubo lugar de retratar a los Reyes —nos dice su maestro—, aunque se procuró”. Tras ese primer intento fallido —que por suerte nos dejó un soberbio retrato de *Don Luis de Góngora*—, el treinta de agosto de 1623 Velázquez mira por primera vez a los ojos a don Felipe IV. El 6 de octubre de aquel mismo año es ya pintor real... Sin duda había prisa.

Los seis años siguientes constituirán la segunda parte de nuestro recorrido. Tres acontecimientos van a coincidir con tres momentos clave de su evolución: las visitas del Príncipe de Gales (1623); del cardenal Barberini y su secretario, el reputado *connoisseur* Cassiano dal Pozzo (1626) y, sobre todo, la trascendental visita de Rubens (1628). Con estas tres fechas en mente estudiaremos los primeros retratos cortesanos; hablaremos también del primer retrato ecuestre y de *La expulsión de los moriscos* —por desgracia, ambos desaparecidos— y acabaremos el viaje en *Los borrachos*, el 'cuadro-bisagra' que marca un antes y un después en la obra del mayor genio que ha tenido la pintura española.

Ciertamente, después de aquello Velázquez se embarcaría por primera vez hacia Italia en la galera del general Spínola, el vencedor de *Las lanzas*..., pero esa es otra historia.